



¡QUÉ LEJOS se ve 2018! Pero aquí estamos, a punto de empezar 2024, el tramo final del actual sexenio. Seguramente en la cena de esta noche habrá tiempo para reflexionar sobre los últimos 365 días y también para enunciar los propósitos para el nuevo año. ESTAS SON 12 uvas que representan 12 buenos deseos para **México** en este 2024, año de definiciones.

UNO: Que vivan las diferencias, pero que se acabe la polarización. El país está dividido y hace falta que el encono ceda paso al diálogo. Y como en un carnaval: que cada quien lleve su paso, pero al final todos bailen al ritmo de **México**.

DOS: Que la paz sea algo que se viva cada mañana, no algo que se anhele todas las noches. Que la seguridad sea una realidad para todos y no una promesa de los de siempre. Que tener un negocio no implique arriesgar la vida. Y que quienes la hacen, realmente la paguen.

TRES: Que en estas elecciones haya eso: la posibilidad de elegir. No de descartar al menos o a la menos mala, sino de elegir a quien tiene un proyecto, soluciones e ideales. ¿Es demasiado pedir?

CUATRO: Que la candidata oficialista, **Claudia Sheinbaum**, vuele con alas propias. Que demuestre quién es y qué ofrece, por ella misma, alejada de la sombra de alguien más.

CINCO: Que la oposición vaya más allá del "no" y diga "cómo sí". No se puede construir un proyecto de país sobre la base, solamente, de repudiar a un Presidente. Se necesitan soluciones. Propuestas innovadoras, tan variadas y coloridas como en un puesto de gelatinas.

SEIS: La economía mexicana ha demostrado ser más resistente que un cactus en el desierto, inclusive capaz de florecer en tiempos áridos. Pero vienen días de incertidumbre presupuestal, un año de demasiados gastos para tan pocos ingresos. Prendamos una vela para que no regrese la pesadilla de las crisis económicas de fin de sexenio.

SIETE: La uva de la suerte va dedicada a los deportistas de alto rendimiento que ponen en alto el nombre de **México**, a diferencia de los políticos de bajo rendimiento. Este año son los **Juegos Olímpicos** y se espera que traigan una buena dotación de medallas, pese a los escasos apoyos de la **Conade**.

OCHO: Que el nearshoring y el amplio abanico de oportunidades que ofrece pase en este año de ser un buen deseo a convertirse en una realidad. Es hora de recordar que la vecindad con **Estados Unidos** no es una maldición.

NUEVE: En la uva nueve, un pensamiento por la gente que padece por doble partida: una enfermedad y un deficiente servicio médico. Que la salud deje de ser un lujo requiere de eficiencia, no de ocurrencias.

DIEZ: Más que un deseo, una plegaria para que los equilibrios de poder se mantengan. Que los organismos autónomos se modernicen, si es necesario, pero que no desaparezcan de un plumazo.

ONCE: Este deseo va para que **Movimiento Ciudadano** resuelva pronto y bien su nominación presidencial.

DOCE: Es el mes 12, día 31, año 23. Así que hoy es 123123, lo cual para los numerólogos es una señal de buen augurio. Que así sea y que usted y quienes le rodean tengan un feliz año nuevo.

